

Señor Director:

Un estudio de 2018 de la Comisión Nacional de Productividad, que pasó prácticamente inadvertido, se refiere a los resultados de la prueba PIAAC de la OCDE para Chile. Esta mide habilidades cognitivas en la población de entre 15 y 65 años, en comprensión lectora, numérica y de resolución de problemas en ambientes tecnológicos.

"Chile se posiciona como uno de los países con peor rendimiento en términos de niveles de competencia, donde alrededor de un 50% de la población es analfabeta funcional". Existe además "una relación directa entre el nivel de competencias y el salario por hora, mostrando mayor diferencia que los países de la OCDE entre aquellos con bajo y alto nivel".

Peor aun, el estudio señala que "solo el 5% de los titulados de educación superior alcanza los niveles máximos, en contraste con un 23% en países OCDE. Estamos dando gratuidad para lograr titulados —si se titulan— que en un buen porcentaje son analfabetos funcionales.

Nuestro país, en particular sus economistas, políticos y rectores universitarios, han optado por adoptar en esta materia la actitud del avestruz. Es una verdad demasiado inconveniente, y se les hace preferible proponer todo tipo de políticas educativas, procrecimiento, finanzas públicas y equidad, antes que asumir esta dura realidad, que muy posiblemente se agravó durante la pandemia.

Hora de aceptar que no vamos a crecer a tasas razonables, ni vamos a mejorar la equidad salarial, si los sucesivos gobiernos no adoptan una agresiva política de capacitación laboral en estas las más simples de las herramientas, que el sistema escolar y de educación superior aún no es capaz de proveer.

Llamo a los periodistas a que, en los meses que quedan, confronten a todos los candidatos con esta realidad y les pregunten qué harán concretamente en esta materia, más allá de declaraciones vagas.

MARIO WAISSBLUTH

Centro de Sistemas Públicos
Universidad de Chile